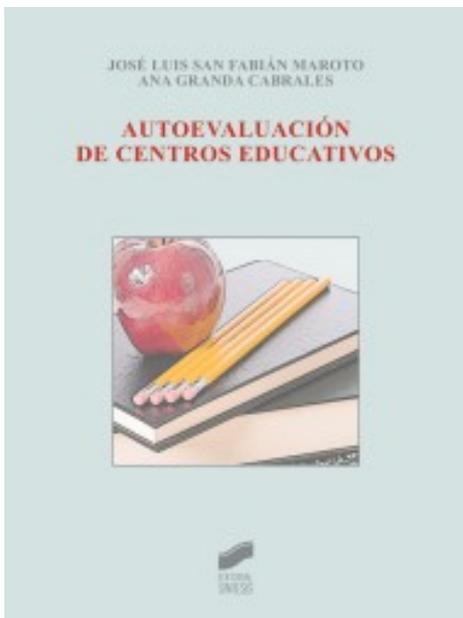


## **AUTOEVALUACIÓN DE CENTROS EDUCATIVOS. CÓMO MEJORAR DESDE DENTRO.**



Título:

***Autoevaluación de centros educativos.  
Cómo mejorar desde dentro.***

Autores:

***José Luis San Fabián y Ana Granda  
Cabrales***

**Editorial Síntesis**

ISBN: **9788499589572**

Autora de la reseña: **María Verdeja Muñiz**

Universidad de Oviedo

Aquello que no se evalúa, no se puede mejorar. Evaluamos, por tanto, primeramente para conocer la realidad y, seguidamente para que, una vez que tengamos conocimiento real de dicha realidad, podamos mejorarla. Junto a esta reflexión, cabe señalar la incoherencia que supone realizar una evaluación (ya sea interna o externa) en un centro educativo o institución y que, finalmente, no se formulen propuestas de mejora.

En ese sentido los autores del presente libro reflejan la importancia que debemos otorgar a la evaluación institucional y la necesidad de perder el miedo (tal vez intrínseco) a reconocer que siempre es posible mejorar las cosas, aunque, para ello es absolutamente necesario conocerlas desde dentro, esto es, desde la realidad en la que día a día trabajamos.

Asumiendo la importancia de la coexistencia de la evaluación interna y la externa, puesto que ambas son necesarias y complementarias, el libro hace hincapié en la evaluación interna. Por este motivo, y debido precisamente a la prioridad que hoy recibe la evaluación externa, en el presente libro se aborda la autoevaluación o evaluación interna como un procedimiento imprescindible, con entidad propia, enriquecedor para la propia organización y para sus componentes.

La autoevaluación institucional se muestra como un proceso participativo y colaborativo, al que todos los componentes de la organización contribuyen desde su experiencia, formulan propuestas y aportaciones. Desde este enfoque que nos presentan los autores, podemos decir que la autoevaluación institucional es entendida como un proceso participativo y democrático de toma de decisiones orientado a la mejora de la propia institución.

El presente libro, está estructurado en dos partes. En la primera de ellas, y desde un marco teórico, se aborda la evaluación de los centros educativos, desvelando algunas cuestiones relacionadas con las carencias de la evaluación externa. Al mismo tiempo, también se aborda el difícil equilibrio y coexistencia de ambos procesos evaluadores: evaluación interna *versus* externa, y donde sus autores describen claramente las implicaciones que exige mantener el equilibrio “*entre la presión externa y la responsabilidad interna*”. Es por eso que, en el presente libro, sus autores se hacen eco de interesantes opiniones que, desde perspectivas diferentes, reflejan la dimensión interna-externa de la evaluación, entendida como un continuo que va desde la autoevaluación institucional a la evaluación realizada por agentes externos, como un proceso que va de dentro hacia fuera.

Por este motivo, se habla de un nuevo paradigma de evaluación, al que se llega desde diferentes perspectivas, y que supone un cambio sustancial tanto en cuestiones de fondo como de forma, un modelo de evaluación con

entidad propia y que tiene la peculiaridad de ser más cercano y por tanto adaptarse a los cambios y necesidades que actualmente tienen los centros. Es un modelo de evaluación centrado en las personas y en el poder que éstas tienen para lograr los cambios y las mejoras en la institución donde desarrollan su actividad día a día.

Con relación a la segunda parte del libro, podemos decir que además de una puesta en práctica del modelo anteriormente planteado, supone una reflexión sobre la práctica. Así pues, tras una interesante exposición de los principios básicos del modelo de autoevaluación, abordando cuestiones tales como: la transparencia, la visión global del centro, la contextualización, la participación, la orientación a la acción y el diálogo como principal método, donde el lector podrá profundizar y reflexionar acerca de este modelo de evaluación; en un segundo apartado se pueden contrastar experiencias llevadas a cabo en otros países y contextos educativos.

Con relación a las experiencias, recomendamos al lector que se detenga en el caso de Asturias, los planes experimentales de autoevaluación y mejora, donde los autores se hacen eco de esta interesante experiencia en la que participaron, reflexionando sobre la propia práctica, con interesantes aportaciones realizadas por los centros educativos que han participado en la misma.

En otro apartado, y para facilitar la aplicación en los centros de este modelo de autoevaluación institucional, los autores dedican un amplio capítulo a describir con gran claridad cada una de las etapas que componen el ciclo de la revisión y mejora interna. Este es un capítulo fundamental para aquellos centros que quieran embarcarse en la experiencia de la autoevaluación institucional. De una forma clara y sencilla, los autores van describiendo y mostrando con gran claridad y sencillez cada una de las etapas, lo que supone

un acercamiento al propio proceso de autoevaluación institucional, tarea que no puede quedar reservada a expertos.

Puesto que no existe una única manera de proceder en la autoevaluación, en un último apartado, los autores reflejan la diversidad de prácticas y métodos empleados en diversos países. También reivindican la necesidad de conocer y ser conscientes de las dificultades y, pese a ellas, la necesidad de vencer las resistencias externas e internas. En el caso de las resistencias externas, los propios autores hacen referencia a que las autoridades educativas se enfrentan a sus propias contradicciones y el miedo a perder el control; y con relación a las resistencias internas, una de ellas es que los centros se han habituado a delegar la responsabilidad de la evaluación en agentes externos.

Para finalizar el libro, los autores nos presentan un amplio abanico de materiales y recursos que permitirán a los lectores acceder a información de gran interés. El problema, pues, como dicen sus autores, no reside en la escasez de instrumentos, sino en la falta de un esquema claro y compartido por los agentes que deben llevar a cabo los procesos de autoevaluación. Aunque los materiales siempre son muy dependientes del contexto, nos permiten acceder a otras experiencias e invitan a los centros a preguntarse: cómo mejorar desde dentro.

Referencia:

**San Fabián J.L. y Granda, A. (2013). *Autoevaluación de centros educativos. Cómo mejorar desde dentro*. Madrid: Editorial Síntesis.**